

Conferencia Episcopal de Honduras

Los Laureles, Comayagüela, M.D.C. Honduras, C.A.

Ciudad de Tegucigalpa. 05 de Agosto de 2024.

S.E.R. Mons.

JESÚS GONZÁLEZ DE ZÁRATE

Arzobispo electo de Valencia y Presidente de la CEV

Queridos hermanos en el Episcopado,

“La gracia sea con todos los que aman a nuestro Señor Jesucristo”, (Ef 6, 24a). Los Obispos de la Conferencia Episcopal de Honduras (C.E.H.) y el Pueblo de Dios que peregrina en estas tierras les saludamos fraternalmente, con la esperanza de que se encuentren bien, Ustedes, como pastores de la Iglesia, sus sacerdotes, las comunidades, las familias y la entera población venezolana.

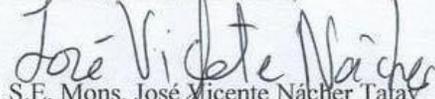
Con profundo dolor, vemos las noticias en torno a los acontecimientos que recientemente se han arrebatado la paz, la seguridad, la libertad y, a muchos de los hermanos, hasta la propia vida, durante la presente crisis electoral y post-electoral. Ante esto, secundamos el llamado que ha hecho el Papa Francisco a todas las partes, a buscar la verdad, a actuar con moderación y a evitar cualquier tipo de violencia, solucionando los conflictos a través del diálogo; asimismo, nos unimos a todas las voces que, por justicia, reclaman esclarecer plenamente los resultados del proceso electoral, sin dejar rastros de duda.

En estos momentos, particularmente difíciles, nos adherimos a la Iglesia que peregrina en Venezuela, iluminados por la promesa de Jesucristo Buen Pastor: “Bienaventurados los que tienen hambre y sed de la justicia, porque ellos serán saciados... Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios”, (Mt 5, 6.9). Por ello, en comunión con el CELAM y las demás Conferencias Episcopales, queremos asegurarles nuestra oración confiada al Señor, nuestra cercanía espiritual, fraterna y solidaria, recordándoles que no están ni estarán solos.

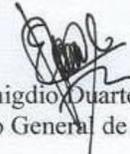
El Dios de bondad infinita, por especial intercesión de Nuestra Señora de Coromoto, Patrona de Venezuela, atenderá nuestras plegarias y atenderá la súplica penetrante de un pueblo que tiene años sufriendo injusticias. San León Magno proclamaba en una homilía en Navidad: “Reconoce ¡Oh cristiano! tu dignidad. El Hijo de Dios se vino del Cielo por salvar tu alma”.

Convencidos de que no hay paz sin justicia, invocamos a la Santísima Virgen, diciendo: *¡María, Reina de la Paz! ¡Ruega por nosotros y por la paz del mundo entero!*

En comunión de oraciones,


S.E. Mons. José Vicente Nacher Tatay
Arzobispo de Tegucigalpa y
Presidente de la C.E.H.




Rev. P. Emigdio Duarte Figueroa
Secretario General de la C.E.H.